

SÁBADO, 24 DE NOVIEMBRE, 18:00H

Concierto de la Escolanía del Recuerdo y la Escolanía San Ignacio.

24 y 25 de noviembre: Recogida de ropa

El próximo fin de semana, recogemos ropa, mantas, calzado... en el lugar habitual de otras ocasiones (entrada calle Julián Gayarre 1) y con el horario de costumbre: sábado 24 de 19.30 a 20,15h. domingo 25 de 9.00 a 14.00h. y de 19.30 a 20.15h.

Nuestro objetivo es colaborar con la **asociación sin ánimo de lucro "en la Brecha", Vallecas**, que busca la integración laboral de colectivos desfavorecidos.



¿QUÉ ES TAIZÉ?

Hemos dado por hecho que todo el mundo conocía el movimiento de Taizé, pero hay personas que han preguntado en qué consistía. Aquí tenéis una breve explicación:

La **comunidad ecuménica** de los hermanos de Taizé fue fundada en 1940 por el hermano **Roger** y desde muy pronto hicieron partícipes de su vida a muchos jóvenes, abriéndoles las puertas de su monasterio en la pequeña aldea francesa de Taizé y ofreciéndoles unos días de **formación bíblica, de servicio desinteresado a los demás, alegría cristiana auténtica y de convivencia con personas** de muy diversas nacionalidades en fraternidad, austeridad y sencillez.

Son muy conocidos por sus **momentos oración**, de modo que sus **cantos** tipo canon (frase que se repite constantemente), sus **silencios** y el ritmo de la **Palabra de Dios** escuchada en la diversidad de lenguas, introduzca a los jóvenes en un trato con Cristo más profundo e íntimo.

El **Encuentro europeo**, que este año se celebra en **Madrid** Puedes participar en este encuentro de muchas maneras: **acogiendo a jóvenes en tu casa**, como **voluntario** para organizar las actos que tendrán lugar en la parroquia y por supuesto puedes **participar en los momentos de oración y reflexión** que se harán esos días en la parroquia y en distintos lugares de Madrid. Si quieres más información, acércate a la Basílica y te podremos informar.



COMUNIDAD

Basílica-Parroquia

Ntra. Sra. de Atocha



XXXIII DOMINGO DE TIEMPO ORDINARIO

18 de noviembre de 2018

Cuando veáis vosotros suceder esto, sabed que él está cerca, a la puerta. Os aseguro que no pasará esta generación antes que todo se cumpla. El cielo y la tierra pasarán, mis palabras no pasarán, aunque el día y la hora nadie lo sabe, ni los ángeles del cielo ni el Hijo, sólo el Padre

Basílica -Parroquia de Nuestra Señora de Atocha C/ Julián Gayarre 1

www.basilicadeatocha.es



Los escritores sagrados utilizan diversos estilos. La *primera lectura y el evangelio* de este domingo responden a uno de esos estilos, el llamado "apocalíptico". La Iglesia nos ofrece esos textos, que hablan del final de lo que existe, al final del ciclo litúrgico. El último domingo del año litúrgico, la Iglesia celebra la fiesta de Cristo Rey, con textos propios de esa fiesta.

En el texto evangélico se juntan dos referencias distintas, la referencia a los últimos días de Jerusalén, "os aseguro que no pasará esta generación antes que todo se cumpla" y la referencia al fin de lo creado, el día y la hora nadie lo sabe. Ciertamente para los judíos que vivieron el momento en que Jerusalén fue arrasada por el ejército romano y el templo derruido, - y sigue sin ser reedificado – fue como el final de su historia, el fin del mundo.

Es necesario aprovechar ese tiempo que Dios nos regala. Lo aprovechamos en la medida que nos centramos en lo que es más fuerte que la muerte, como el amor, la búsqueda de la verdad, la intimidad con Dios. Precisamente eso es lo que nos define como personas humanas. Por eso nosotros como seres humanos estamos llamados a traspasar la muerte. Eso sí, se nos va a pedir cuentas de si hemos buscado la verdad, hemos contado con Dios, si nuestra vida ha estado conducida por el amor.

Jesús es el centro de la historia. Su vida y muerte iluminan toda la historia. Su vida, que fue una ofrenda a Dios por nosotros, es la ofrenda definitiva, nos dice la segunda lectura, que actualizamos en el momento de la Eucaristía, Y como su vida, sus palabras: tendrán siempre vigencia en medio de los acontecimientos, superarán la existencia de la tierra y del cielo. Son palabras, en medio de esa descripción apocalíptica, esperanzadoras. Nos dicen que al final quien aparecerá será él, triunfante sobre todo dolor y muerte, dominando todo lo creado. Y aparecerá como el Hijo del Hombre, es decir, como nuestro compañero, hermano y amigo, para reunir a todos los elegidos.

1ª lectura, Dan 12,1-3; 2ª Heb 10,11-14.18; evangelio, Mc 13, - 32

ESTE POBRE GRITÓ Y EL SEÑOR LO ESCUCHÓ (SAL 34,7).

Este salmo describe con tres verbos la actitud del pobre y su relación con Dios.

"GRITAR". La condición de pobreza no se agota en una palabra, sino que se transforma en un grito que atraviesa los cielos y llega hasta Dios. ¿Qué expresa el grito del pobre si no es su sufrimiento y soledad, su desilusión y esperanza? Podemos preguntarnos: ¿Cómo es que este grito, que sube hasta la presencia de Dios, no consigue llegar a nuestros oídos, dejándonos indiferentes e impasibles? En una Jornada como esta, estamos llamados a hacer un serio examen de conciencia para darnos cuenta de si realmente hemos sido capaces de escuchar a los pobres.

"Responder". La Jornada Mundial de los Pobres pretende ser una pequeña respuesta que la Iglesia entera, extendida por el mundo, dirige a los pobres de todo tipo y de cualquier lugar para que no piensen que su grito se ha perdido en el vacío. Probablemente es como una gota de agua en el desierto de la pobreza; y sin embargo puede ser un signo de cercanía para cuantos pasan necesidad, para que sientan la presencia activa de un hermano o una hermana. La solicitud de los creyentes no puede limitarse a una forma de asistencia —que es necesaria en un primer momento—, sino que exige esa «atención amante», que honra al otro como persona y busca su bien.

"LIBERAR". La salvación de Dios adopta la forma de una mano tendida hacia el pobre, que acoge, protege y hace posible experimentar la amistad que tanto necesita. A partir de esta cercanía, concreta y tangible, comienza un genuino itinerario de liberación. Cada cristiano y cada comunidad están llamados a ser instrumentos de Dios para la liberación y promoción de los pobres, de manera que puedan integrarse plenamente en la sociedad.

Invito a todos a que vivan esta Jornada Mundial como un momento privilegiado de nueva evangelización. Los **pobres nos evangelizan**, ayudándonos a descubrir cada día la belleza del Evangelio. No echemos en saco roto esta oportunidad de gracia. Sintámonos todos, en este día, deudores con ellos, para que tendiendo recíprocamente las manos unos a otros, se realice el encuentro salvífico que sostiene la fe, vuelve operosa la caridad y permite que la esperanza prosiga segura en su camino hacia el Señor que llega.

Fragmento de la Carta del Papa Francisco en la II Jornada Mundial de los pobres